

Bailes tradicionales de origen ante-cristiano entre los vascos de hoy



No sabemos casi nada de la vida religiosa de los vascos antes del cristianismo; pero quedan aún restos de las tradiciones más antiguas en varios usos y costumbres y en los cuentos populares que hablan de *sorginak*, *akelarre*, etc. Lo más importante para el estudio de la vida religiosa pagana de los vascos son sin duda los bailes tradicionales que se conservan todavía en el rito católico en diferentes lugares del país vasco. Es sabido que la iglesia católica en todos los países, durante y después de la cristianización, ha admitido muchas costumbres y tradiciones de tiempos del paganismo que tenían su raíz en el alma del pueblo, dándoles otro sentido, un sentido cristiano. T. Braga por ejemplo indica los restos de cultos siderales y solares en la veneración de San Jorge como aparecía en la procesión del Corpus en Portugal, en la Edad Media, y aparece hoy en su procesión particular (1). De la fiesta de San Juan en Portugal dice Souza Viterbo (2): «A festa de S. João é geralmente considerada como urna festa da natureza, urna representação mythica do solsticio de verão. As ceremonias que ainda hoje se pratican entre nos e que pouco a pouco se vão extinguindo, são vestigios d'um culto sideral. A festa do santo precursor é o triumpho alcançado pelo verão contra o inverno, e por isso ainda ha bem poucos annos conservava entre nós certo character bellicosso. Em muitas terras de Portugal celebrava-se a alvorada do S. João com cavahadas que simulavam torneios».

¿Cuáles son los bailes que usan los vascos hoy día en sus manifestaciones religiosas? El Viernes Santo (*Ostiral-Santu*) tiene lugar una procesión en Andoain en la cual aparece un muchacho que representa a San Miguel entre la cruz parroquial y el Santo Sepulcro

(1) T. Braga, *O povo portuguez* II, 139 sig.; cf. A. Guichot y Sierra, *Ciencia de la Mitología. El gran mito chónico-solar*, Madrid, 1903, pág. 432 y Mello Moraes, *Festas e tradições populares do Brazil*, pág. 247 y sig.

(2) *Fastos Religiosos* en *Revista Lusitana* V, pág. 153.

que llevan cuatro hombres. «La banda toca alguna marcha fúnebre; entre tanto va bailando San Miguel» (3). Según una lámina que representa al San Miguel, de 1915 (4), éste. tiene en la mano, derecha un, bastón (espada), en la izquierda un escudo elíptico muy pequeño y en la cabeza un casco con tres plumas.

En la fiesta de la ermita de San Esteban (Andoain), el 3 de agosto, tiene lugar otro baile. «Después de la misa toca el ñun-ñun, y la gente joven ejecuta algunos bailes tradicionales. A la tarde bailan el *auresku* y algún otro baile como a la mañana» (5).

En Deba tenemos la procesión de San Roque (*San Droke*) (6), el 16 de agosto. Al aparecer en el pórtico la imagen de San Roque, «el director de los *dantzarixak* (bailarines), armado de dos palos (uno en cada mano) cuyas puntas están, adornadas de manojos de cintas, comienza a bailar delante la imagen de San Roque. Después de este primer baile o saludo, enlazándose los bailarines por medio de sus respectivos palos (cada uno lleva su palo; sólo el director lleva dos), van a la cabeza de la procesión, siempre ejecutando aquellos bailes que habrán estudiado días antes... Al llegar frente a la ermita de Santa Cruz, vuelve a bailar el jefe de los bailarines como a la salida de la parroquia».

Bailes tradicionales semejantes a éstos existen también en otros lugares de la península ibérica, Muy conocidos son los bailes de los diez *Seises* ante el altar mayor de la Catedral de Sevilla en traje medieval, el día de Corpus, los tres días de Carnaval y el de la Purísima Concepción de Nuestra Señora (7). Souza Viterbo habla de la mezcla de elementos profanos y religiosos en los bailes en Portugal (8).

En Mallorca hay bailes tradicionales muy característicos (9).

(3) Véase *Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore* IV (1924), pág. 71.

(4) Anuario cit. IV, después pág. 86.

(5) Anuario cit. IV, págs. 76-77.

(6) Anuario cit. IV, Pág. 87 (con dos láminas).

(7) Cf. la lámina en G. Buschan, *Die Sicten der Völker*, tomo III, Pág. 343.

(8) Cf. Souza Viterbo, *Artes e artistas em Portugal*, capítulos «dança» y «tapeçaria».

(9) Véase M. Lohse-Barrelet, *Volkslieder und Volkstänze auf Mallorca en Iberica* V (1926), pág. 49 y sig. y M. Barrelet, *Mallorquinische Volkslieder und Tänze*, Tesis, Hamburgo, 1922, pág. 68 y sig. del manuscrito. Cf. A. Noguera, *Memoria sobre cantos, bailes y tocatas populares en la isla de Mallorca* (*Boletín de la Sociedad arqueológica Luliana* 1893/94, pág. 239 y sig.) y Ludwig Salvator, *Die Balearen in Wort und Bild* I, pág. 167 y sig.

En Pollensa bailan en la procesión de Corpus dos *águiles* que son muchachas ricamente enjoyadas y que llevan sendas águilas de cartón pasadas por el cinto, adornadas con preciosos flecos de seda, y además un águila en la cabeza. Bailan ante el Ayuntamiento, al salir de la iglesia y una vez más por la tarde. En el mismo lugar hay otra procesión en la fiesta de San Sebastián, el 20 de enero. Esta vez bailan dos *cavallets*, jóvenes en traje antiguo. En Felanitx y hasta hace 20 años también en Porreras bailaban en los días de fiestas principales ante el altar mayor seis muchachos (*cavallets*) con caballos de cartón y un muchacho vestido de dama. En Manacor y Montuiri bailan los seis *cossiés* (bailarines) y un muchacho que representa la dama. Hasta hace poco los *cossiés* de Manacor usaban antiguos «dances guerreros» con palos (*cetres*) y escudos de madera (*broquer*). Bailes parecidos se encuentran también en las procesiones del 15 y 16 de agosto en Alaró. El 24 de junio, fiesta de San Juan, baila en Felanitx, Montuiri y Son Severa un joven que representa a San Juan.

El origen de los bailes de los *cavallets* los deduce M. Lohse-Barrelet de antiguas cabalgatas en estrecha relación con cultos religiosos como las conocemos de Portugal en la Edad Media (10) y que sin duda son vestigios de cultos paganos. Los bailes de las *águiles* los deduce de bailes que las mujeres usaban para obtener por influencia mágica protección a los hombres en la lid. Tomaban la forma de perspicaces águilas, símbolo de la fuerza, para seguir a los hombres en todas partes y protegerlos.

En consideración de estas analogías, también los bailes en la procesión de San Roque en Deba parecen tener su origen en antiguos bailes guerreros. ¿Tienen los palos de los *dantzarixak* algo que ver con los palos que usan en Manacor? Seguramente comprueban la antigüedad de la costumbre. Sabemos que en Gales se usaban en la Edad Media palos y escudos parecidos a los de Manacor para pelear (12). El San Miguel de Andoain puede ser el resto de un dios,

(10) Cf. *Revista Lusitana* V, pág. 153.

(11) Falso es deducir los cantos de bailes de los cantos de trabajo como lo hace M. Lohse-Barrelet según Bücher (*Iberica* V, pág. 53 y Tesis pág. 68 y sig.), porque ya tenemos bailes religiosos en tiempos primitivos en que no se conoce el trabajo como tal. Cf. F. Graebner en Schwalbe-Fischer, *Anthropologie*, Leipzig-Berlin, 1923, pág. 567 y W. Giese en *Iberica* II (1925), pág. 131.

(12) Véase *Peredur ab Efracw*, ed. K. Meyer, Leipzig, 1887, pág. 7, capítulo 17, donde pelean dos jóvenes con palo (*ffonn*) y escudo (*daryan*).

de la personificación de una fuerza de la naturaleza, como en Alemania substituyeron en muchos lugares como patrón de la iglesia al Wotan por San Miguel, que, según el Apocalipsis, es el vencedor de dragones o del diablo, en esto parecido a San Jorge (13).

Por fin tenemos otra analogía. En todos los lugares, donde en los primeros tiempos de la Edad Media la iglesia católica había admitido bailes de los tiempos paganos en el culto, estaba prohibido el baile agarrado y se usaba sólo el baile suelto. También en las pequeñas poblaciones vascas el baile agarrado no se usa o es considerado como irreligioso. En Bidania por ejemplo está prohibido bajo multa (14), en Zegama se ha generalizado con el enfriamiento del fervor religioso entre los obreros de las fábricas (15), en Zeanuri se encuentran algunos casos, aunque raros (16), en Meñaka ha acabado por introducirse el «valseo» (17).

Todo lo que he mostrado no puede esclarecer las costumbres religiosas ante-cristianas de los vascos, pero indicará la dirección en que se podrá trabajar, si un día tenemos un material más abundante que hoy.

WILHELM GIESE

(13) Sobre San Miguel cf. F. Wiegand, *Der Erzengel Michael!*, Stuttgart, 1886; W. Lueken, *Michael*, Göttingen, 1898; G. Pitré, *Spettacoli e feste popolari siciliane (Bibl. d. Trad. Sic. XII.)*, Palermo, 1881, pág. 387 y sig. y los cuadros de San Miguel por A. del Sarto (Florencia), Rafael (París, Louvre), Signorelli (Roma, Capilla Sixtina).

(14) Anuario cit. IV, pág. 86.

(15) Anuario cit. IV, pág. 108.

(16) Anuario cit. IV, pág. 133.

(17) Anuario cit. IV, pág. 117.